

Costeo Directo o Variable

El costeo directo es un método que asigna únicamente los **costos variables de producción** a los productos terminados y en proceso. Los **costos fijos**, por otro lado, se tratan como gastos del período en que se incurren y no se incluyen en el valor del inventario. Este enfoque resulta muy útil para la **gestión interna**, ya que permite analizar de forma clara el **margen de contribución** de cada producto y facilita la **toma de decisiones a corto plazo**.

Una de sus principales ventajas es que ayuda a identificar de manera precisa el comportamiento de los costos en relación con el nivel de producción, ya que permite **separar los costos fijos de los variables**. Esto facilita cálculos como el **punto de equilibrio** y mejora la comprensión de la rentabilidad por producto, eliminando distorsiones que pueden surgir al distribuir arbitrariamente los costos fijos.

Sin embargo, el costeo directo tiene importantes **limitaciones**. No está reconocido por las **normas contables internacionales** ni por las legislaciones fiscales en muchos países, debido a que **no refleja todos los costos de producción** en la valuación del inventario. Por ello, no puede utilizarse para elaborar estados financieros oficiales. Además, puede dar una **imagen incompleta de la rentabilidad** en el largo plazo, ya que deja fuera los costos fijos que también afectan al negocio.

Para implementar este método es necesario **separar correctamente los costos fijos y variables**, lo cual se puede hacer a través de técnicas como el **método punto alto-punto bajo** o modelos estadísticos de regresión, que permiten estimar el comportamiento de los costos en función del volumen de producción.

Costeo Absorbente

El costeo absorbente, en contraste, **incluye tanto los costos fijos como los variables** en la valuación de los productos. Este método está **reconocido oficialmente** por las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) y los Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados (GAAP), por lo que es obligatorio para la elaboración de los estados financieros.

Una de las particularidades del costeo absorbente es que los **costos fijos se distribuyen entre todas las unidades producidas**. Esto significa que la **utilidad reportada puede variar** según el nivel de producción. Por ejemplo, cuando se produce más de lo que se vende, una parte de los costos fijos queda registrada en los inventarios, lo cual **incrementa la utilidad del período**. En cambio, si se vende más de lo que se produce, los inventarios disminuyen y se reconocen más costos fijos en el estado de resultados, lo que **reduce la utilidad**.

Este efecto tiene un impacto directo en la forma en que las empresas planifican su producción y puede **incentivar la acumulación de inventarios** con el fin de mostrar mejores resultados financieros, aunque no necesariamente reflejen una mejora real en la gestión operativa.

En cuanto a la **presentación de los estados financieros**, la diferencia clave entre ambos métodos radica en el tratamiento de los costos fijos: mientras que en el costeo absorbente estos forman parte del inventario y se reconocen cuando los productos se venden, en el costeo directo se registran como gasto en el momento en que se incurre en ellos. Esto da lugar a **diferencias en la utilidad de operación** dependiendo de los cambios en los niveles de inventario.